

## Docencia en COVID. Repercusión en la formación

Ángel López Vázquez

Hospital Universitario Ramón y Cajal  
Clínica Laservision Madrid

Al entrar en la residencia, después del esfuerzo tan intenso que supusieron tanto la carrera de Medicina como el examen de acceso MIR, supusimos que la formación en estos 4 años iban a ser un camino de rosas. Nada más lejos de la realidad.

En marzo de 2020, aquella realidad para la que tanto habíamos luchado, aquel mundo ideal en el que vivíamos, vimos cómo se hundía. Y a todos los que en aquella época éramos residentes se nos plantearon varias preguntas, algunas evidentes. ¿Voy a tener la suficiente formación para afrontar mi profesión en un futuro? ¿Tendré la suficiente habilidad quirúrgica para operar cataratas? ¿No me temblarán las manos debajo del microscopio?

Antes de continuar, y para tratar de tener un punto de partida en lo que se refiere al periodo de residencia, debemos definir cuáles son los principales aspectos de la formación de un residente.



No sólo se trata por tanto, la residencia, de un periodo en el que aprender a operar cataratas, una reducción simplista de la misma en la que más de un residente cae en error.

Siguiendo el gráfico anterior, la pandemia del COVID-19 nos ha impactado fundamentalmente en el aspecto quirúrgico en los primeros meses, y mucho más a largo plazo y de una manera más evidente, en los congresos y la parte social de la profesión.

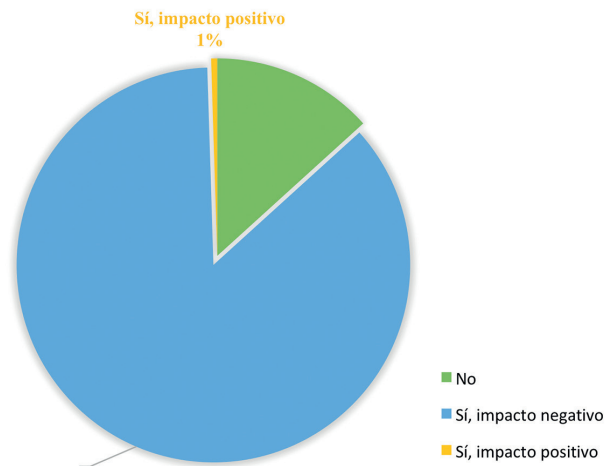
Respecto a la parte médica, los residentes tuvimos mucho tiempo para estudiar y formarnos durante unos meses en los que pasamos muchas horas en casa, un bagaje de conocimiento que no debemos pasar por alto. Además, en el plano personal, muchos son los aprendizajes (muchas veces forzosos) por los que hemos tenido que pasar. El COVID-19 ha sido sin duda un reto para todos, y los residentes nos tuvimos que adaptar muy rápido a todos los cambios.

A través del newsletter Eyes On The Line, que cuenta con más de 400 suscriptores (todos ellos residentes) en el panorama nacional, se lanzó una encuesta para intentar definir el impacto de la pandemia en la formación de los residentes, desde su punto de vista.

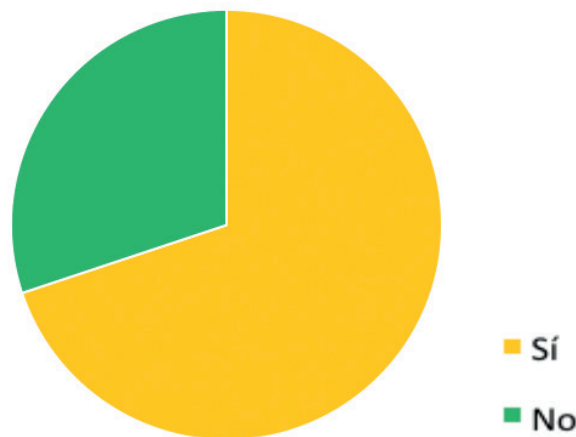


En primer lugar, la primera pregunta que se lanzó fue: ¿ha tenido el COVID-19 impacto en vuestra formación como residentes?

Estas fueron las respuestas registradas, con más de un 85% de los pacientes afirmando que tuvo un impacto negativo en su formación.



La segunda pregunta, quizás más importante y que no llegó a materializarse en su día por falta de necesidad en la mayoría de los casos, es si los residentes deberían poder tener la opción de prolongar su periodo de residencia para así completar su formación. Estas fueron las respuestas.



Pese a la alta tasa de respuestas afirmativas, esto nunca llegó a materializarse por la recuperación de la actividad normal a principios del año 2021.

Con el fin de aprovechar un periodo de pandemia con menos ocio del habitual para los más jóvenes, menos congresos y menos viajes, se propusieron actividades con las que sí aprovechar el tiempo y ser así mejores oftalmólogos en un futuro. Porque se trata de aprovechar la oportunidad, y no de lamentarse por las situaciones adversas.

Los residentes tuvimos más tiempo para estudiar, con la aparición de los webinars y plataformas virtuales surgieron muchas oportunidades para participar en eventos nacionales e incluso internacionales etc. Además, los meses de pandemia, fueron una oportunidad única para publicar y sacar trabajos adelante, para los que muchas veces es difícil sacar tiempo en el día a día con el correr de nuestra profesión.

Y sobre todo, fue buen momento para pensar y reflexionar. Para saber como profesionales y como personas a dónde queremos llegar, a dónde dirigir nuestros esfuerzos, y para valorar lo afortunados que somos y volver a la parte más humana de la medicina.

Para finalizar, y con el objetivo de aclarar que la formación de un oftalmólogo no se debe limitar exclusivamente a operar cataratas, se hizo hincapié en las oportunidades de ampliar conocimientos médicos y de adquirir valores personales a los que no habríamos tenido acceso sin la experiencia tan desagradable que nos ha tocado vivir.